



methaodos.revista de ciencias sociales

E-ISSN: 2340-8413

coordinador@methaodos.org

Universidad Rey Juan Carlos
España

Navajas Corral, Oscar; González Fraile, Julián
Turismo en espacios de conflicto. Análisis de la puesta en valor del patrimonio de la
Guerra Civil Española en la Comunidad de Madrid
methaodos.revista de ciencias sociales, vol. 5, núm. 1, 2017, pp. 155-172
Universidad Rey Juan Carlos
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441550663013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Turismo en espacios de conflicto.

Análisis de la puesta en valor del patrimonio

de la Guerra Civil Española en la Comunidad de Madrid*

Tourism in Conflict Zones.

The Promotion of Spanish Civil War Heritage in the Community of Madrid

Oscar Navajas Corral

Universidad de Alcalá de Henares, España

oscar.navajas@uah.es

Julián González Fraile

Asociación Espacios para la Memoria, España

juliangfraile@gmail.com

Recibido: 05-02-2017

Aceptado: 27-03-2017



Resumen

Desde hace más de una década se han potenciado los procesos de patrimonialización de espacios y de los bienes culturales de la Guerra Civil española. La Comunidad de Madrid (CAM) no ha sido, y no es, ajena a este proceso. Desde que se formase el Grupo de Estudios del Frente de Madrid (GEFREMA) en 2002, las asociaciones cuyo objetivo es investigar este período histórico y su legado material, las investigaciones, y los procesos de patrimonialización en la región no han dejado de incrementarse. Arganda del Rey, Morata de Tajuña, Guadarrama, Buitrago de Lozoya, Madrid capital, etc., son algunos de los lugares en los que el patrimonio ya está a disposición de los ciudadanos y se oferta como un recurso turístico. Este artículo presenta una investigación en la que se analizan los diferentes espacios de la Guerra Civil española que se han recuperado en la CAM. Basándonos en las teorías museológicas, en las que proporciona la comunicación e interpretación del patrimonio, y las metodologías para la recogida de datos cuantitativos y cualitativos, se han evaluado los diferentes lugares en los que se ha puesto en valor este patrimonio con el fin de poder definir sus variables principales y poder, asimismo, construir propuestas para su futuro y para futuras intervenciones en otros lugares.

Palabras clave: interpretación del patrimonio, guerra civil española, memoria histórica, turismo de memoria traumática.

Abstract

For more than a decade, the processes of patrimonialization of spaces and cultural assets of the Spanish Civil War have been strengthened. The Community of Madrid has not been, and is not, alien to this process. Since the creation of the Grupo de Estudios del Frente de Madrid (GEFREMA) in 2002, associations whose objective is to investigate this historical period and its material legacy, research, and patrimonialisation processes in the region have continued to increase. Arganda del Rey, Morata de Tajuña, Guadarrama, Buitrago de Lozoya, Madrid, etc., are some of the places where heritage is already available to citizens and is offered as a tourist resource. This article presents an investigation that analyzes the different spaces of the Spanish Civil War that have recovered in the region of Madrid. Based on the museological theories, which provides the communication and interpretation of the heritage, and the methodologies for the collection of quantitative and qualitative data, we have evaluated the different places in which this heritage has been valued in order to be able to Define its main variables and also be able to build proposals for its future and for future interventions elsewhere.

Key words: Interpretation of the Heritage, Spanish Civil War, Historical Memory, Traumatic Memory Tourism.

Sumario

1. Introducción. El Legado de la Memoria del olvido | 2. El turismo en espacios de conflicto | 3. La Guerra Civil en la Comunidad de Madrid | 4. Metodología | 5. Resultados principales. Datos de los itinerarios. Panificación e investigación. Público. Población local. Medios interpretativos. Mensaje. Futuro | 5.1. Datos de los itinerarios | 5.2. Planificación e investigación | 5.3. Público | 5.4. Población local | 5.5. Medios interpretativos | 5.6. Mensaje | 5.7. Futuro | 6. Conclusión. Comunicar la Memoria recuperada | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Navajas Corral, O. y González Fraile, J. (2017): "Turismo en espacios de conflicto. Análisis de la puesta en valor del patrimonio de la Guerra Civil Española en la Comunidad de Madrid", *methaodos.revista de ciencias sociales*, 5 (1): 155-172. <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v5i1.160>

* Este artículo no hubiera sido posible sin la inestimable ayuda y colaboración de profesionales, municipios y empresas que han dedicado su tiempo, conocimientos y experiencia a las entrevistas que se realizaron.

1. Introducción. El Legado de la Memoria del olvido

La construcción de la historia y de la identidad está unida tanto a la memoria individual como a la memoria colectiva. En ella se «acumulan» hechos, tradiciones, pensamientos, ideas e ideologías, etc. Este discurso de construcción puede ser narrado de numerosas formas, desde la objetividad de los hechos históricos, desde la interpretación partidista, la benevolencia, los temores, el imaginario colectivo, o desde todos ellos con una visión transversal y holística.

La historia y, con ella, la memoria «se convierte en un conjunto de representaciones del pasado que constituye el nivel mediador entre el tiempo vivido y el discurso público» (Sevillano, 2003: 297-298). Este conjunto de representaciones acaba formando un proceso que sustenta la identidad de las diferentes sociedades, marcando su pasado y su futuro. El uso de esta historia, la forma en la que se transmite, es lo que genera una conciencia colectiva de unidad, como una conciencia de distinción con el Otro.

La riqueza y, al mismo tiempo, problemática de este sistema es que no existe una única memoria, un único discurso que transmitir, sino una pluralidad de narraciones. Esa problemática suele ser más acuciante cuando lo que se intenta (de)construir es un pasaje doloroso o de conflicto de su historia más reciente, puesto que este pasaje se encuentra aún latente y vivo en su sociedad.

El turismo se ha convertido en una de las formas principales en las que el ser humano conecta con su medio. Los viajes y la continua «reinención» del Sector hacen, posiblemente, que nos encontremos ante una de las actividades principales con las que el ser humano puede experimentar y dialogar con su entorno, al mismo tiempo que construir y conservar su memoria (social e histórica).

En los últimos años se ha comenzado a potenciar un «nuevo» turismo ligado a esa memoria traumática reciente, es decir, a aquellos espacios directamente relacionados con conflictos bélicos. La tradición de visitar los lugares de sufrimiento no es algo nuevo. De hecho, los escritores de viajes fueron los primeros en describir escenas de barbarie o traumáticas. La mayor parte de los espacios dedicados al turismo cultural podrían tener una lectura desde el punto de vista del conflicto armado o de la memoria traumática, desde las pirámides de Egipto, pasando por el Monasterio de El Escorial, hasta el Arco del Triunfo de París. Pero el turismo que en la actualidad se considera como «turismo de memoria traumática» tiene unos límites concretos, puesto que se ajusta por norma general a conflictos contemporáneos: Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial, Campos de Concentración, Guerra de Vietnam o Guerra Civil Española.

Tanto el interés por este turismo como la puesta en valor de los espacios en los que se consume ha seguido una línea similar de crecimiento. Este es un hecho que no debería pasarse por alto, puesto que si en los espacios patrimonializados y puesto a disposición del turismo, dichos bienes poseen un componente de perspectiva histórica que posibilita una «neutralidad» en el visitante, una narración y comprensión desde la lejanía; no ocurre lo mismo en los lugares de memoria traumática. Estos continúan presentes, vivos, en la memoria de alguna de las generaciones que los visitan. Esto supone una de las características que hace de este patrimonio, y de los lugares en los que se encuentran, espacios realmente apegados al ser humano y activos simbólicamente e ideológicamente. Las sensaciones dolorosas e impactantes que aún evocan son imágenes cercanas y que motivan la visita (Brandis y del Río, 2016). La globalización, la disminución de conflictos armados, al menos en occidente, y la consolidación de las democracias también ha favorecido un acercamiento a dicho patrimonio.

Las líneas que siguen muestran un estudio sobre la puesta en valor del patrimonio de la Guerra Civil Española en la Comunidad Madrid. Un patrimonio que, institucionalmente y administrativamente, se encontraba en la memoria del olvido, pero socialmente y desde el territorio se encontraba latente. El paso del tiempo ha hecho que la sociedad española vuelva a mirar hacia él, para rescatarlo, tanto por las narraciones que puede contar para esa página de nuestra Historia, como por la potencialidad para atraer visitantes a un determinado territorio. En el artículo se presenta la evaluación que se ha llevado a cabo de aquellos espacios que poseen medios interpretativos (cartelería) y que han sido activados desde el punto de vista turístico, mostrando: quién los visita, qué mensaje transmiten y qué semejanzas y diferencias existen entre ellos.

2. El turismo en espacios de conflicto

Al turismo en espacios de conflicto se le ha denominado turismo macabro, mórbido (Seaton, 1996; Beney, Massy, Loeffel Gass y Tschopp, 2014), turismo negro u oscuro (Foley & Lennon, 1996), turismo de guerra o turismo político (Brandis y del Río, 2016). En realidad, existen pocos espacios que no hayan sufrido algún conflicto traumático en el siglo XX y/o XXI.

En los primeros años del nuevo milenio se han abierto más museos y lugares de conmemoración que durante todo el siglo XX (Dunkley, Morgan y Westwood, 2011). Lugares como las trincheras de la Primera Guerra Mundial; las playas donde se produjo el desembarco de Normandía durante la Segunda Guerra Mundial; el parque y museo que acoge los desastres de Hiroshima y Nagasaki, declarado Patrimonio de la Humanidad; o el Campo de Concentración de Auschwitz, también Patrimonio de la Humanidad (Seaton, 2000; Baldwin y Sharpley, 2009); constituyen espacios de referencia para el imaginario del turismo actual. Son lugares con enormes potencialidades y con una limitación a priori: su gran extensión, la desigualdad y diversidad de los territorios (Hernández Cardona, 2011: 83). No obstante, esta limitación no ha sido un impedimento para que se hayan seleccionado zonas en cada uno de estos paisajes¹ bélicos y se han accionado turísticamente.

Autores como Patrick Naef (2014) apuntan que estos procesos de patrimonialización y la consecuente masificación turística comienzan a trivializar el pasado, acercándose más a los parques temáticos que a los espacios de construcción de la memoria para los que fueron creados. Tal es el caso de los túneles de Cu Chi en Vietnam, o el Campo de Concentración de Auschwitz. La justificación de esta afirmación se basa en la «manipulación» de los espacios para el acondicionamiento de las visitas. Por un lado, mediante la adecuación de espacios como ha ocurrido en la red de túneles destinados a proteger a los vietnamitas contra los bombardeos estadounidenses y que durante el conflicto eran espacios angostos y en la actualidad se han ampliado para permitir el paso de un mayor número de personas. Por otro lado, y relacionado con lo anterior, esa manipulación del espacio está sujeta al directamente de la generación de «experiencia» en el visitante. Como lo describiría el propio Naef «el sabor de la guerra como un verdadero soldado» (2014).

Cada vez existen más agencias enfocadas casi en exclusividad en ofrecer productos turísticos para visitar estos espacios, y no únicamente lugares con una memoria pasada, sino algunos en activo, como los viajes que se organizan a espacios como Sudán, Gaza (War Zone Tours²), Afganistán, Corea, Etiopía, etc. (Untamed Borders³), Kosovo, Irán, etc. (Political Tours⁴). La disneyficación de la guerra y del trauma (Prideux, 2007; y Naef, 2014) y el auswitchpark (Neuraska, 2013) parecen un hecho. Podemos observar la evolución de estos lugares, en menos de dos décadas, convertirse de lugares de olvido a productos de turismo masificado, cuyo mensaje u autenticidad comienza a estar en entredicho. Pero, entonces, ¿qué está aportado la patrimonialización de estos lugares?, ¿qué está suponiendo el consumo cultural y turístico de estos recursos?

«(...) los europeos no han rehuído la mirada hacia su doloroso siglo XX. Los proyectos y las realizaciones museales y patrimoniales son una evidencia del interés por la historia y de madurez democrática. Los europeos tienen presentes sus guerras porque han sido determinantes en la historia de Europa. En este proceso de pacificación la museología y la museografía críticas tienen gran protagonismo en tanto que propician enfoques para facilitar la reflexión y la racionalidad» (Hernández Cardona, 2011: 85).

El objetivo de estos espacios es la activación de relatos simbólicos, de sufrimiento, dolor; pero también de valores cívicos, morales, éticos y democráticos. El reto de la musealización e interpretación de estos espacios supone una mirada crítica y valiente. Hacer frente a hechos que se consideran «barbaries» es una forma de enfrentarse al dolor desde la contemporaneidad, una «manera socialmente factible de

¹ Entendemos el concepto de 'Paisaje' en el sentido de la Convención del Paisaje del Consejo de Europa del año 2000 y de la figura del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO de 1992, como una interacción entre la acción de los seres humanos y la naturaleza.

² War Zone Tours: <http://www.warzonetours.com>

³ Untamed Borders: <http://www.untamedborders.com>

⁴ Political Tours: <http://www.politicaltours.com>

expresar interés en la muerte y el desastre» (Panakera, 2007: 134). Este reto se funde con otras motivaciones de esa contemporaneidad: rememorar hechos vividos, compañeros o «camaradas», recordar la victoria o la derrota, etc. (Prideaux, 2007; Dunkley, Morgan y Westwood, 2011). El siglo XXI se enfrenta a un nuevo reto: continuar recuperando y difundiendo la memoria traumática viva sin caer en la banalización.

El Turismo de la Guerra Civil Española. En España, uno de los hechos más traumáticos que continúa latente en la sociedad es la Guerra Civil entre 1936 y 1939. El interés por estos espacios de forma «oficial» no lo podríamos considerar hasta el siglo XXI, fundamentalmente con las iniciativas surgidas en Comunidades Autónomas, como Cataluña, y por la Ley de Memoria Histórica de 2007. No obstante, la realidad ha sido distinta.

Los procesos de patrimonialización y recuperación de bienes patrimoniales de este periodo histórico comenzaron desde la transición (Montero, 1987). Si bien es cierto, será el interés individual, la erudición, los colectivos y asociaciones, es decir, la sociedad civil, la que realmente comience un trabajo de investigación, recuperación y difusión de este patrimonio; y lo más interesante, en la mayoría de los casos con un espíritu de investigación histórica, fuera de ideologías. El Grupo de Estudios del Frente de Madrid (GEFREMA, Madrid), la Asociación Espacios para la Memoria (EPM, Madrid), la Asociación Valenciana para la Protección del Patrimonio de la Guerra (APROPAT, Valencia), la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana (ARAMA, Asturias) o la Asociación para el Estudio y Recuperación del Patrimonio bélico reciente «Frente Extremeño» (Extremadura), son unas mínimas muestras del trabajo de numerosas personas que de forma voluntaria se han preocupado por este patrimonio con el único objetivo de que no se perdiese y ponerlo al servicio de la sociedad.

No podemos obviar, de hecho, y que ha sido fundamental para esta investigación, que la Guerra Civil Española es un episodio doloroso, vivo, tremendamente simbólico e ideologizado en nuestra sociedad actual. Desde la transición, el pasado de aquellos fatídicos años estuvo lejos de olvidarse. La política del olvido y la reconciliación con el paso de los años y la madurez del sistema democrático volvieron a despertar el interés de la población, de investigadores y de algunas instituciones o administraciones.

El proceso de cambio político no se fundamentó sobre el conocimiento oficial de las responsabilidades y sobre la asunción moral de las culpas, pues ni el arrepentimiento ni la reconciliación articularon la memoria social y la reconstrucción de la identidad nacional durante la transición en España. En su lugar, la memoria social se ha formado sobre un deseo de olvido para superar un pasado traumático y favorecer la convivencia en el presente (...) (Sevillano, 2003: 298-299).

Este panorama ha propiciado un entorno que ha suscitado en los últimos tiempos el interés de los investigadores, desde la Sociología, la Arqueología o la Historia, hasta museólogos y literatos. La puesta en valor del patrimonio de la Guerra Civil tiene una diferencia crucial con respecto a la patrimonialización de lugares como Auschwitz, Normandía o Verdún: se partía del olvido y el desinterés institucional.

El auge de los procesos de patrimonialización como los de Cataluña, Aragón, Asturias o Extremadura han sido la constatación de la forma de hacer frente a ese punto de partido (Pérez-Juez Gil, 2006). No obstante, han sido desiguales y, en numerosas ocasiones, poco difundidas. Comunidades Autónomas donde se han recuperado dichos espacios apenas han tenido divulgación ni dentro ni fuera de su región. Aunque si bien es cierto, esto ha ido cambiando en los últimos años, donde no son pocas las localidades que han comenzado a poner a disposición de la sociedad, y de los turistas, este patrimonio. Hay tres premisas que han favorecido esta situación. Por un lado, una apertura social hacia este patrimonio que en el pasado suscitaba rencores y malestar. Por otro lado, un apoyo desde administraciones y corporaciones municipales a dichos procesos. Y, por último, una profesionalización del sector en el que arqueólogos, museólogos, intérpretes de patrimonio, etc., han recogido el legado de aquellas asociaciones y colectivos que altruistamente iniciaron esta labor. No podemos obviar que parte de este cambio viene también motivado por el interés creciente que suscita la visita a estos espacios, es decir, por el crecimiento de la demanda turística.

Cientos de kilómetros de trincheras y parapetos, centenares de metros cúbicos de piedra y tierra movidas, miles de toneladas de cemento, de madera o de alambre de espiño transformaron en poco tiempo el paisaje serrano a medida que avanzaban los trabajos de fortificación (De Miguel, 2009: 2).

Muchos de estos restos fueron desmantelados en los años de la postguerra con el fin de reutilizar o vender como chatarra las estructuras metálicas, las más codiciadas. El vandalismo y los expolios también han hecho mella en los restos. Unos restos que, en realidad, y desde un punto de vista histórico y cultural, no son solo importantes para la historia y la identidad de nuestro territorio, la Guerra Civil Española fue uno de los periodos más importantes de la historia internacional, sobre todo del Viejo Continente.

Esos «testigos mudos de unos acontecimientos que conmocionaron al mundo entero» (De Miguel, 2009: 30) son recursos con un increíble potencial, y como mostraremos en las siguientes páginas numerosas entidades locales han sido conscientes de eso. Sin embargo, y a pesar de este «avance», aún quede mucho camino por recorrer, investigaciones que desarrollar, debates que abrir y cuestiones que plantearse y contestar. En lo que respecta al visitante, al turista, sería interesante comenzar a plantearse: ¿Quién acude a estos espacios? ¿Cuál es su perfil? ¿Cuál es el mensaje que se transmite desde los paneles y folletos informativos? ¿Dónde se ha recuperado este patrimonio, por quién y por qué? ¿Cuáles es la pertinencia de significados y la retroalimentación por parte de los visitantes? etc.

3. La Guerra Civil en la Comunidad de Madrid

La sublevación militar de julio de 1936 va a cambiar la historia de España, pero por sus características y duración va a dejar unas indelebles cicatrices en su paisaje. Madrid intenta ser tomada desde un principio y tras no lograrse, va a ser asediada durante prácticamente toda la guerra, siendo uno de los lugares donde esas modificaciones del paisaje van a tener una destacada presencia.

Nada más comenzar la contienda, se producen enfrentamientos en los diferentes accesos a Madrid. Ambos bandos van a dejar un frente estabilizado durante toda la contienda alrededor de la capital. Fue el momento de modificar el paisaje, la hora de cavar kilómetros de trincheras, construir refugios, nidos de ametralladora, observatorios, caminos militares para el suministro, etc. Buscaremos en las entrevistas analizadas indicadores de cómo los bailarines definen la situación (Schütz, 1970) mediante constricciones legítimas e indicadores de confianza (Khodyakov, 2014).

La Comunidad de Madrid presenta numerosos espacios recuperados en los que encontrar restos de la Guerra Civil, numerosos de ellos desconocidos, tanto para la población civil como para las administraciones. Se han elaborado inventarios de restos en algunas localidades, y la Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid en su Disposición transitoria primera declara que los «Ayuntamientos deberán completar o formar sus catálogos de bienes y espacios» entre los que se encuentran las «Fortificaciones de la Guerra Civil española»⁵. Aun así, queda un trabajo ingente por realizar⁶.

Podemos recorrer la zona del sureste de la Comunidad de Madrid (Rivas Vaciamadrid, Arganda del Rey, Morata de Tajuña), el sur (Getafe, Pinto), el norte (Piñuécar, Buitrago, Bustarviejo) noroeste (Guadarrama, Santa María de la Alameda), etc.; pero en esta investigación se han analizado aquellos lugares en los que se han instalado cartelería y se han puesto en valor de cara a fomentar el turismo en esos lugares. En concreto, se trata de ocho espacios.

Debemos mencionar que del análisis se han omitido los municipios de Morata de Tajuña y Piñuécar-Gandullas, puesto que algunos de los carteles no se encontraban instalados y/o fue imposible conseguir una respuesta de las entidades que se encargaron de su planificación y ejecución, para poder realizar entrevistas y obtener la información necesaria para su análisis. Sin embargo, se han incluido el Bunker (refugio) del Capricho, que únicamente posee un cartel informativo pero que por su atractivo turístico era importante para este estudio; y el Penal de Bustarviejo que, aunque perteneciente al periodo de la dictadura, ofrecía una visión complementaria a la investigación.

⁵ Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. BOE, 15 de octubre de 2013.

⁶ Uno de los aspectos positivos de esta investigación ha sido que de forma indirecta se han podido registrar todos los lugares en los que se han recuperado vestigios de la Guerra Civil Española en la Comunidad de Madrid. Unos datos que no a día de hoy no posee ningún organismo, administración, asociación y/o profesional de forma completa.

- a) Frente del agua. Desde el inicio de la Guerra Civil Madrid fue uno de los escenarios principales de la contienda. La defensa de los embalses de El Villar y Puentes Viejas, vitales para el abastecimiento de agua a Madrid, hizo que este frente se mantuviera en permanente tensión. Esta ruta se encuentra incluida dentro del plan de Yacimientos Arqueológicos Visitables de la Comunidad de Madrid. Forma parte de un enclave natural, donde se pueden encontrar 26 elementos restaurados y señalizados: nidos de ametralladoras, fortines, búnkeres, trincheras y puesto de mando. La iniciativa surgió con la programación del Plan de Ordenación Urbana del Municipio en 2012. La puesta en valor se hizo desde el ayuntamiento, la empresa Renoarqueología, la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid, y el apoyo la Dirección de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid, ya que los restos se encuentran en suelo público: vía pecuaria y monte de utilidad pública, lo que potencia su simbiosis con el patrimonio natural.
- b) Bunker (refugio) de El Capricho. «La Posición Jaca, nombre en clave del Cuartel General del Ejército Republicano del Centro se estableció en plena Guerra Civil dentro del Jardín del Capricho. También conocido como el Bunker del Capricho (o del General Miaja) y que en realidad se trata de un refugio antiaéreo» (Morcillo, 2007: 16). El refugio del jardín histórico «El Capricho» se finalizó a mediados de 1937. Se proyectó al lado del Cuartel General del Ejército de Centro, donde estaba al mando el general José Miaja Menant. En esta investigación se usará la denominación de «Bunker», únicamente por ser la denominación que se utiliza desde las administraciones competentes para su difusión, puesta en valor y visita⁷.

El refugio posee cuatro entradas, aunque el acceso principal se encontraba frente a uno de los laterales del palacio. La distribución interior es simétrica, en torno a un pasillo central de 34 metros de largo por 2 de ancho, que da acceso a diferentes estancias interconectadas. El refugio podía albergar hasta 200 personas.

La primera intervención fue de 2015. La musealización estuvo a cargo de Medio Ambiente, ya que pertenece al Parque del Capricho. La ruta comienza en la misma puerta del bunker. Se desciende la escalera en forma de «L». Se recorre el pasillo central y se visitan algunas de las estancias que salen del mismo. La visita es realizada por guías que son los que transmiten toda la información. Existe únicamente un cartel informativo, donde se señalan las normas básicas (normas de seguridad) para estar dentro del refugio. A las visitas también se les entrega un folleto con información del recurso.

- c) Guadarrama-Jarosa. Uno de los primeros enfrentamientos de la Guerra Civil se produjo en la Sierra de Guadarrama. El Ayuntamiento de Guadarrama, junto con una empresa especializada en turismo y patrimonio, comenzaron a trabajar en la localidad hacia el año 2000 con un proyecto de desarrollo local, con el objetivo de conseguir un Plan de Dinamización Turística. Esto se consiguió en el año 2010 con financiación del Estado, la Comunidad Autónoma y la Administración Local.

Guadarrama recibía numerosos excursionistas de un día que «consumían» el territorio y generaban flujos, pero no generaban apenas actividad económica. El proyecto se configuró como senderos temáticos dentro de la tipología del senderismo responsables. Se diseñaron Paseos Temáticos de dificultad baja, que tuvieran como eje de partida el municipio y que estuvieran vinculados a la oferta diversa, como la gastronómica, por ejemplo.

Se desarrolló el proyecto de un segundo producto. Éste vinculado directamente con el Patrimonio de la Guerra Civil. Se catalogaron 20 posiciones (una posición es un grupo de puestos) y alrededor de 500 puestos⁸. La idea era que el municipio tuviera unos itinerarios para un turismo «universal», de fácil acceso y que generase actividad económica; y unos itinerarios en los que el propio turista pudiera descubrir su propio patrimonio y el territorio.

⁷ En el folleto que se preparó para este recurso sí que se denomina «refugio», omitiendo el vocablo «bunker».

⁸ El inventario ocupa más de mil páginas y se encuentra en el ayuntamiento, no es un documento público. Únicamente se publicó un documento de unas 170 páginas donde se explica el trabajo que se hizo y las diez rutas trazadas.

- d) Cerro Melero. Tras finalizar la Batalla del Jarama en 1937, ambos bandos comenzaron a fortificar sus posiciones. Posiciones que se mantuvieron prácticamente hasta el final de la guerra y que dejaron la región del sureste de la CAM un rico patrimonio de este episodio. El Cerro del Melero se encuentra en uno de los parques municipales de Arganda del Rey, al lado del Hospital de esta localidad, y cerca de la Dehesa Natural del municipio. El itinerario está compuesto por un paseo con el que se accede a los diferentes bienes que han sido recuperados, conservados y museografiados: trincheras, puestos de tirador, observatorio, nidos de ametralladoras, refugios, etc. La ruta posee balizas de señalización, figuras de metal simulando soldados en distintas posiciones, planchas con fotos iluminadas, atrezzo (sacos terreros, utensilios como fuego, material, etc., simulados) y cartelería.
- e) Yacimiento de los Yesares. El avance de las tropas rebeldes por la carretera de Andalucía en octubre de 1936 tuvo como consecuencia la definición de la línea del frente paralela a esta carretera. Esta ruta del Yacimiento de los Yesares es parte del itinerario de la Cañada Real Galiana. Esta dentro de la programación de rutas del Ayuntamiento de Pinto en la que se quiere fusionar el patrimonio natural del Parque del Sureste, conjuntamente con el patrimonio histórico y cultural.

Existen dos carteles. Uno indicativo de la Ruta por la cañada real y que hace referencia a los aspectos generales de la ruta, no solo de la posición de la Guerra Civil; y el segundo cartel que indica propiamente el recurso de las fortificaciones.

- f) Penal de Bustarviejo. El destacamento penal de Bustarviejo fue uno de las nueve cárceles instaladas para la construcción de la línea de ferrocarril entre Burgos y Madrid. Estaba preparado para albergar 250 presos. Este penal estaba dentro de la política de «redención de penas por el trabajo». Los vestigios se encuentran en la zona denominada Dehesa Vieja, donde se ha catalogado el Yacimiento de «Los Barracones». El edificio principal, «Los Barracones», es una estructura de planta rectangular con patio central. El recinto contaba también con otras infraestructuras como letrinas, cocinas, etc. Existen puestos de vigilancia al exterior del edificio y cuatro garitas (tres de planta cuadrada y una circular) en las inmediaciones.

El proyecto de excavación se realizó en 2008. En 2010 se realiza una nueva intervención y se presenta un proyecto museográfico. Dos años más tarde se realiza la intervención definitiva rehabilitando el edificio. Dentro de esa última intervención es donde se realizó la parte de la interpretación. Se realizaron dos carteles, uno para el inicio del camino y otro para el Penal. No obstante, existen tres carteles. El primero se encuentra al inicio del camino, justo al salir de la localidad. Los otros dos carteles se han instalado en la propia zona del recurso. El primero indica el paisaje, los recursos que se van a encontrar, el contexto y las diferentes rutas que se pueden realizar. El segundo se encuentra instalado en frente del Penal. Es descriptivo sobre el recurso y los trabajos de recuperación.

- g) Blockhaus nº 13. Como consecuencia de «La Batalla de Brunete» y para prevenir incursiones del ejército de la República, se planteó, a finales de 1938, la construcción de una serie de fortificaciones para controlar las vías de comunicación de la zona circundante. Dada la cercanía de la contienda solo llegó a construirse el Blockhaus-13 en Colmenar del Arroyo. Se trata de un Blockhaus, una construcción característica de la Primera Guerra Mundial usada principalmente para el control de vías de comunicación. Se encuentra en buen estado de conservación y se ha sometido a una limpieza y restauración. Se ha pintado en un tono amarillo por dentro. El color elegido fue una decisión de la Comunidad de Madrid para proteger los muros y quitar los grafitis que había.

4. Metodología

Comunicación e interpretación del patrimonio. Según la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) «la interpretación del patrimonio es el “arte” de revelar in situ el significado del legado natural y cultural al público que visita esos lugares en su tiempo libre»⁹. La Interpretación del Patrimonio «consiste en unas técnicas de comunicación estratégica para hacer evidente lo que no siempre es evidente, o que solo es conocido y entendido por los expertos: el significado, la importancia y el valor de esos lugares patrimoniales visitados por el público» (Morales: 2008, 55).

La comunicación e interpretación del patrimonio es la forma de transmitir y difundir la herencia patrimonial tanto a un público cautivo como no cautivo. Esta escueta definición dista mucho de las definiciones «oficiales» que proporcionan entidades como la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), profesionales que han dedicado su trayectoria académica y/o profesional a esta disciplina, o incluso no deja claros sus límites y fronteras con respecto a otros campos del conocimiento como la Museografía o la Didáctica del Patrimonio, por mencionar alguna.

Este artículo no es el espacio para debatir estos temas. La evaluación de espacios patrimoniales se ha ido desarrollando a lo largo de las últimas décadas, pero pocos han hecho hincapié en los aspectos comunicacionales como forma de calidad de una visita y foco atractivo turístico. Los estudios sobre esta efectividad desde el punto de vista comunicacional y su relación con el grado de satisfacción de los visitantes, se han llevado a cabo fundamentalmente en espacios naturales protegidos en países anglosajones, como Estados Unidos y Australia (Moscardo, 2010). Sam Ham (2007) desarrolló un modelo basado en que los contenidos de esa interpretación sean atractivos, relevantes, estén organizados y presenten una temática clara (AROT).

La forma en la que se transmite el patrimonio pretende convertir la visita en una experiencia memorable y, lo que interesa al propio recurso, en la vía para su gestión sostenible. Es decir, se pretende por medio de las metodologías apropiadas crear vínculos entre los recursos y los visitantes que puedan suponer la generación de una memoria individual y colectiva, al mismo tiempo, que ofrecer la conservación del patrimonio y la gestión turística del mismo.

En la presente investigación existieron limitaciones temporales y de volumen de muestra. En un primer momento se planteaba la realización de cuestionarios in situ con las recopilación de datos de los propios turistas, pero la extensión de los espacios, la amplitud de horarios y las numerosas posibilidades para poder hacer cada territorio hacían prácticamente inviable esta opción, a excepción de poder contar con un equipo amplio y tiempo suficiente. La opción más viable era la realización de entrevistas con las instituciones, empresas y profesionales que se encargaron de la planificación y ejecución de cada uno de ellos; y la realización de trabajo de campo en la que poder «medir» cada itinerario de forma presencial y rigurosa.

Para estas entrevistas y el trabajo de campo se realizaron unos cuestionarios cuantitativos y cualitativos. Los cuestionarios cuantitativos poseen una escala de 0 a 4. La parte cualitativa se estructuró para recopilar toda la información suplementaria, que fue anotada en el apartado de observaciones, en las fichas para el trabajo de evaluación de cada itinerario, y mediante la grabación, y posterior transcripción, de las entrevistas realizadas.

Todas las entrevistas y cuestionarios se estructuraron en función a: (1) planificación, (2) público – turista, (3) población local, (4) diseño de los medios interpretativos (cartelería), (5) el mensaje que se transmite, (6) planteamientos para el futuro. Los criterios esenciales de la Interpretación y Comunicación del Patrimonio que se utilizaron para construir las herramientas de evaluación han sido:

- Profesionalización en Interpretación y comunicación del patrimonio. Poseer conocimientos específicos para elaborar planes interpretativos para público cautivo y no cautivo.
- Desarrollo de una investigación previa: histórica, inventario de recursos, etc.

⁹ Definición adoptada por la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) <http://www.interpretaciondel patrimonio.com/definiciones>.

- Determinar el perfil de los futuros turistas. Esto comprendía el análisis previo, el seguimiento y la evaluación del público que lo visita y su satisfacción. Debemos puntualizar que no todos tenían como objetivo el uso de estos espacios para el turismo, pero al activar un recurso patrimonial siempre supone que el público no cautivo lo consuma fuese o no puesto en valor para él.
- Determinar la participación de la población local y la conexión con el patrimonio. La mayor parte de este patrimonio está en poblaciones locales y su activación corresponde, en la mayor parte de los casos, con estrategias de desarrollo territorial. Así mismo, no podemos obviar el componente de «memoria traumática» de este patrimonio, lo que afianza la idea de incluir la visión de la población.
- Accesibilidad a los medios interpretativos. En este caso, se apunta la accesibilidad física a los recursos.
- Sostenibilidad de los medios y su impacto en el medio. Los medios interpretativos se encuentran en espacios naturales, el diseño de elementos desde la sostenibilidad medioambiental era una característica a tener en cuenta.
- Análisis del mensaje. Relevancia para el visitante de la información transmitida, valorando si la intención estaba dirigida hacia conocimientos, emociones, promover actitudes y/o comportamientos.
- Uso de metodologías específicamente interpretativas en la construcción de los mensajes, como: frase-tema, tópicos, diferentes niveles de lectura, adaptación a diferentes niveles de público, brevedad y claridad de los escritos, etc.
- Uso de material complementario, como folletos, guías, nuevas tecnologías, etc.

Se intentó entrevistar a todos los agentes implicados en la planificación y ejecución. En algunos casos no fue posible acceder a documentación específica de estos agentes. En total se realizaron 12 entrevistas que aglutinaban técnicos de patrimonio y técnicos de turismo y desarrollo local de diferentes municipios, empresas de arqueología y profesionales del patrimonio, administraciones como la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid o Dirección General de Paisaje Urbano y Patrimonio Cultural del Ayuntamiento de Madrid, etc

5. Resultados principales

5.1. Datos de los itinerarios

Una de las fases de esta investigación fue la toma de datos suficientes para poder catalogar los espacios recuperados y puestos en valor. De los innumerables vestigios que se encuentran en el territorio de la CAM, los que se repiten con mayor asiduidad son: trincheras, refugios, nidos de ametralladoras y fortines (Tabla 1).

Tabla 1. Tipologías de bienes recuperados

TIPO DE BIEN \ ESPACIO ANALIZADO	CERRO MELERO	JAROSA	FRENTE DEL AGUA	BLOCKHAUS N°13	LOS YESARES	BUNKER DEL CAPRICHIO	BUSTARVIEJO
FORTÍN		X	X		X		
BLOCKHAUS				X			
TRINCHERA	X	X	X	X	X		
PUESTO DE MANDO	X	X	X				
OBSERVATORIO	X	X	X				
REFUGIO	X	X	X			X	
CHAVOLA							
NIDO DE AMETRALLADORA	X	X	X		X		
PARAPETO	X	X	X		X		
PUESTO DE TIRADOR	X	X	X		X		
CÁRCEL							X

Fuente: Elaboración propia.

Un dato que es equitativo y que, al mismo tiempo, es interesante es que el porcentaje de espacios recuperados de uno u otro bando es al 50% del bando republicano y del bando sublevado. Únicamente uno de los espacios, Bustarviejo, difiere puesto que pertenece al periodo de la dictadura.)

La distancia media de los recorridos es de 3,8 Kilómetros. Pero encontramos itinerarios que no llegan a los 500 metros, como el Bunker del Capricho (300 metros) o el Blokchaus nº 13 (200 metros); mientras que otros superan con creces esa cifra media, como el itinerario del Frente del Agua (12 kilómetros, 8 en la actualidad) o el yacimiento de los Yesares (9 kilómetros).

Algo similar sucede con el tiempo estimado que invierte el público para realizar la visita. El tiempo medio de trayecto es de 92 minutos. Los itinerarios más cortos se pueden realizar en 20 minutos como en el caso del Blockhaus nº 13; y los más largos entre 4 o 5 horas para espacios como el Frente del Agua.

Algo que debemos señalar y que explica estas desviaciones es que estas dos características están condicionadas por el entorno en el que se encuentran y, fundamentalmente, por su vinculación con el espacio natural. Lugares como el Frente del Agua, el yacimiento de los Yesares o el itinerario de Guadarrama-Jarosa han basado parte de su planificación en la conjugación de la difusión del patrimonio natural y cultural. Guadarrama-Jarosa, además, aprovechó sus paseos temáticos para vincular ambos patrimonios. En un sentido similar fue lo que ha realizado en el Frente del Agua, donde el patrimonio cultural también se explica desde el contexto natural. En el caso de los Yesares los vestigios se adhirieron a la Cañada Galiana con el objetivo de potenciar dicha ruta. En el resto de espacios donde el patrimonio cultural predomina no quiere decir que el entorno no se tenga en cuenta, sino que éste se explica para contextualizar el periodo histórico y las posiciones de ambos bandos.

5.2. Planificación e investigación

Una de las partes esenciales de la planificación es la que está dedicada a la profesionalización y la investigación. En el primer caso se refiere a la profesionalización que parte de una formación específica en interpretación comunicación del patrimonio. Únicamente el Frente del Agua y el Yacimiento de los Yesares posee un documento similar a un Plan Interpretativo¹⁰. En el caso de Guadarrama-Jarosa no existe un Plan de Interpretación, pero sí un proyecto de diseño de carteles, con el fin de indicar cuántos y dónde colocarlos, no para la construcción del mensaje ni su destinatario.

¹⁰ Se realizó un plan interpretativo, pero no se ha podido tener acceso al mismo. Todos los participantes han tenido formación en interpretación y comunicación del patrimonio en sus carreras universitarias de grado y postgrado.

Tabla 2. Datos de la evaluación de la planificación

Criterio	CERRO MELERO	BLOCKHAUS N 13	GUADARRAMA - JAROSA	LOS YESARES	BUSTARVIEJO	BUNKER CAPRICHIO	FRENTE AGUA	TOTALES (0 -4)
Existe un documento (plan o proyecto de interpretación)	0	0	0	4	0	0	2	0,7
La planificación se realizó por profesionales cualificados	1	1	2,5	3	1	1.5	4	1,8
Se realizó una investigación previa de la zona (inventario de recursos, estudio histórico, medioambiental, etc.)	4	4	4	4	4	3.5	4	3,6
Existen unas finalidades generales que indiquen claramente cuál es la misión o función de la interpretación en ese lugar	4	3	2	4	3	1.5	3	2,6
El fin último es contribuir a la conservación y uso sostenible del recurso	4	3	4	4	3	3,5	3,5	3,3
Se determinó el perfil de los usuarios que serán destinatarios de los servicios interpretativos	0	0	0	4	0	0.5	0	0,4
Se realizó una evaluación previa (con público, con especialistas, etc.) para asegurar la efectividad de los medios y la asimilación del mensaje	0	0	0	0	0	0,5	0	0,08
Se tuvo en cuenta la opinión de la población local	1	0	2.5	3	0	1	3	1,4
Existe una conexión entre la población local y el patrimonio recuperado (la población conocía ese patrimonio)	1	0	3	0	4	1	2,5	1,6
La planificación considera la sostenibilidad de los medios y servicios interpretativos	2	3	4	4	3	1	3	2,7
Prevé la evaluación y seguimiento del plan y de los programas y servicios interpretativos	0	0	0	0	0	1	0	0,08

Fuente: Elaboración propia.

Todos los casos mostraron conocimientos de difusión patrimonial, pero no se ha mostrado un conocimiento profundo de las teorías y metodologías que plantean las instituciones, asociaciones y profesionales dedicados a esta disciplina. Esto no quiere decir que no sean profesionales cualificados, todo lo contrario, en todos los casos la puesta en valor ha estado en cargo de profesionales de la arqueología, patrimonio, desarrollo territorial, museología, etc. Añadido a esto último, y conectando con el segundo caso, todos los lugares analizados han realizado un trabajo minucioso de investigación e inventariado de sus respectivos territorios y de los bienes patrimoniales que en ellos se albergan (Tabla 2).

5.3. Público

Es muy posible que el lector eche en falta un apartado con datos sobre el estudio de público, de turistas o excursionistas, que visitan este tipo de recursos o espacios. Más allá de los datos generales que proporciona nuestro servicio nacional de estadísticas, las fuentes primarias de Turespaña o las que se pueden extrapolar de la Comunidad de Madrid, no existen datos fiables y exhaustivos de cada uno de los lugares analizados. Tenemos escasos o nulos datos estadísticos sobre la demanda (Tabla 2).

Todos ellos coinciden en que determinar el perfil del público interesado o del posible turista era «costoso y complejo». En los casos en los que la puesta en valor se realizó desde la propia localidad se mostró un conocimiento de las posibilidades de estos recursos para atraer visitantes, aunque no se encuentra fundamentado en estudios de público. Debemos apuntar, no obstante, que la activación de estos recursos no tenía como objetivo únicamente la atracción de visitantes, o la incrementación de la oferta turística local, sino que una de las motivaciones principales se encuentra, como se mencionó anteriormente, en la conservación y revalorización de este tipo de patrimonio.

En el Yacimiento de los Yesares se programó para todo tipo de público pero, especialmente, para colegios y público joven. Para ello se pensó en el uso de las Nuevas Tecnologías, se puede visualizar mediante el programa «aura» en 3D. Además, era una forma de conectar con un público más complejo.

En el caso del Frente del Agua no se hizo evaluación previa, pero el itinerario se ha convertido en el «producto estrella» de la localidad. Existen empresas del sector turístico que lo comercializan. El público es fundamentalmente familias. Se dieron cuenta que según se iban realizando intervenciones crecía la demanda. Pero esta información no está consignada.

En Guadarrama-Jarosa Se desconoce, pero se estima que es un individuo de más de 50 años, con formación superior, interesado y conocedor del tema, de clase media – media-alta, y que ha conocido la ruta por la página web o porque ya conocía los restos.

Unido al punto anterior, ninguno de los lugares analizados ha realizado una evaluación y/o estudio de público una vez activado el recurso. La explicación está, igualmente, en la falta de medios y la complejidad para realizarla. Dicha complejidad no solo se debe a medios humanos y financieros, sino que a que los recursos se encuentran en entornos medioambientales abiertos. El visitante no acude a un lugar específico antes de la visita, sino que puede ir de forma autónoma hasta el inicio de cada itinerario. El «control» se limita a las visitas a la oficina de turismo local, las visitas a la página de internet o las visitas programadas.

5.4. Población local

Una parte que también se ha tenido en cuenta en esta investigación es la población local. Este patrimonio es de una importancia elevada para la población local por dos razones. Por un lado, existe una vinculación personal. En todas las zonas existen o han existido vecinos que han cohabitado con dicho patrimonio, han sido parte de su historia.

Por otro lado, todos los recursos, de una u otra forma, son parte de la identidad del territorio y de la comunidad. Este hecho ha supuesto que, en lugares como el Frente del Agua, Guadarrama o Bustarviejo, por ejemplo, la puesta en valor tenga un sentido de recuperación de la identidad de una forma global, es decir de un sentimiento de patrimonialización y autoestima, más allá de la simple activación turística para un visitante foráneo o para la dinamización de las actividades económicas del sector terciario.

No obstante, en líneas generales la participación de la población local en el proceso de patrimonialización y musealización ha sido escasa (Tabla 2); aunque los datos muestran desviaciones altas. Esto hace que en lugares como el Blokhaus nº 13 o en Guadarrama-Jarosa la consulta a la población local ha sido mínima o inexistente. En cambio, en itinerarios como los Yesares o el Frente del Agua se realizaron acciones (consultas, exposiciones, testimonios, donación de bienes, etc.) que intentaron vincular a la población local.

Unido a esto también se ha tenido en cuenta la «conexión» de la población local con ese patrimonio. La conexión histórica y sensorial entre la población y los vestigios se ha producido en lugares como Bustarviejo, Frente del Agua o Jarama-Guadarrama. No obstante, la existencia de algunos de los bienes era prácticamente desconocido por gran parte de la población de las localidades en las que se encontraban.

5.5. Medios interpretativos

Los medios que se han utilizado para la puesta en valor de los recursos han sido cartelería y balizas para la señalización de los diferentes itinerarios. Las balizas (Figura 1) se han diseñado en madera y metal con indicaciones en forma de flecha y con el logo de cada ruta. Estas balizas también contenían iconos para señalar zonas de precaución.

Figura 1. Balizas indicativas



Fuente: Espacios para la Memoria

Estamos juntos (marca con los brazos a) ahora la pongo como colgando (b) porque el calendario cuelga. En cuanto a los paneles o cartelería, ésta es de dos modelos. Por un lado, paneles tipo informativo vertical, con una altura que supera los 120 centímetros (figura 2). Por otro lado, los paneles interpretativos, en forma de mesa y cuya altura no supera los 60 o 90 centímetros (figura 3).

Figura 2. Tipo Cartel Informativo



Figura 3. Tipo Cartel Interpretativo



Fuente: Espacios para la Memoria

La media de carteles que se va a encontrar el turista es de 3. Aunque existe una desviación alta,

puesto que existen recursos con 1 cartel, como en el caso del Blockhaus nº 13, hasta los 8 del Frente del Agua. En lo que sí que hay una coincidencia es el tiempo medio de lectura, todos ellos están estructurados para que puedan leerse en un tiempo estimado de 4 minutos (3 minutos y 25 segundos exactamente).

Para el análisis del diseño de los carteles se ha tenido en cuenta su accesibilidad, sostenibilidad y la estética. En cuanto a la accesibilidad, ésta se refiere a los lugares en los que se encuentran, es decir, nos referimos a la accesibilidad física. Las características de los entornos en los que se encuentran reducen la posibilidad de un acceso universal. Lugares como el Frente el Agua o la Guadarrama-Jarosa se encuentran en itinerarios de media y alta montaña, a los que únicamente se puede acceder caminando o en bicicleta. En el Cerro Melero se ha acondicionado el camino, aun así, no es apto para personas con movilidad reducida o con dificultades para ello. Algunas de las zonas requieren agacharse y arrodillarse, como en el puente, en las chabolas, puesto de mando o comunicaciones en otras.

En cuanto a la sostenibilidad, todos los paneles y balizas se realizaron diseñaron con materiales que se pudiesen reponer de forma fácil. Esto está unida a la última característica, la estética. Los medios interpretativos no pugnan con el paisaje, ni dañan los recursos más frágiles.

El Frente del Agua posee, además, un Centro de Interpretación. Su diseño se hizo con una estructura desmontable y bajo dos premisas: bajo coste y bajo mantenimiento. (No hablan de a qué alude el diseño, evitan todos los temas directos con el mensaje de los textos o el montaje museográfico). El mensaje se trazó en dos líneas: histórico-descriptivo y el emocional. Para ello el espacio está dividido en dos zonas. Por un lado, los textos de los paneles que reflejan lo histórico y, por otro lado, el audiovisual y las fotografías que aluden a lo emocional.

5.6. Mensaje

Más allá de los datos técnicos uno de los objetivos de esta investigación era analizar el mensaje que se transmitía a los visitantes. Los datos y las entrevistas han mostrado unas pautas que se repiten casi de forma sistemática en todas las zonas, independientemente de quién haya sido la parte planificadora y/o ejecutora.

Como se aprecia en la Tabla 3 apenas tocan el «ego». La información que se transmite es en su gran mayoría descriptiva; las emociones, sentimientos o el fomento de actitudes es más limitado. Existen ejemplos como el Cerro Melero, el Frente del Agua o la Guadarrama-Jarosa donde sí se apela a este tipo de línea argumental. El objetivo es incidir en aspectos de la vida en el frente, alejándose de lo puramente técnico-militar o histórico. En el Cerro Melero, por ejemplo, el discurso para construir los carteles debía contener aspectos sociales, de la vida cotidiana y de la internacionalidad del conflicto.

En otros, como el Yacimiento de los Yesares, el objetivo de la Interpretación era social, que se viviese el espacio como si el visitante estuviera en las trincheras, pero los carteles no dicen lo mismo, son descriptivos. Es un texto que da información de la zona y de las estructuras.

Desde un punto de vista de las metodologías y teorías de la interpretación y comunicación del patrimonio no se usan apenas tópicos, frases-tema o diferentes niveles de lectura (Tabla 2). El mensaje está diseñado para un público general, utilizando, eso sí, un mensaje breve.

Algo interesante es que únicamente en uno de los espacios analizados se plantea un tema controvertido, Bustarviejo, sobre todo, porque es un recurso que procede de la dictadura.

Por último, tenemos que mencionar la información complementaria mediante el uso de nuevas tecnologías. Uno de los recursos más utilizados en todos los espacios con los códigos «QR» (BIDI). El Cerro Melero posee códigos de este tipo que muestran información genérica idéntica para todos los paneles. En el Frente del Agua el cartel guía es el único cartel que posee códigos BIDI.

Tabla 3. Datos del análisis del mensaje de la cartelería¹¹

Criterio	CERRO MELERO	BLOCKHAUS 13	GUADARRAMA - JAROSA	BUSTARVIEJO	LOS YESARE S	FRENTE AGUA	TOTALES (0 -4)
El mensaje persigue tener relevancia personal para el público («tocar el ego»)	2,75	1	1,5	2,3	0,5	1,5	1,4
Pretende revelar significados al público visitante	3,25	2	2,5	2,6	1,5	2,5	2,05
Además de conocimiento, pretenden transmitir emociones, promover actitudes o comportamientos o hacer reflexionar unos instantes	3,25	1	2	1	0	2	1,3
Utiliza Frase-tema para el título o subtítulo	0	0	4	0	0	0	0,6
Existen diferentes niveles de lectura	0	0	0	0	0	0	0
El mensaje posee una idea central clara	4	4	4	4	4	4	3,4
El mensaje es atractivo, breve y claro	2,25	3	3	4	4	4	2,9
Se entiende con facilidad la importancia del bien patrimonial	3,25	3	3	4	4	4	3,03
Se requiere mayor información de la mostrada para entenderlo	1,25	1	1	3	0,5	3	1,4
Existe un exceso de información	2,75	1	1	3	0,5	0	1,2
Se presentan cuestiones controvertidas	1	1	1	4	0	0	1
Se han creado folletos o guías complementarias	4	0	4	1	2,5	0	1,6

Fuente: Elaboración propia.

Uno de ellos lleva a la página web de la Comunidad de Madrid y el otro al del Ayuntamiento de Puentes Viejas, pero ninguno posee información directa de los recursos o de la ruta. Guadarrama-Jarosa posee códigos de este tipo en todos sus carteles, pero tiene el problema de la cobertura, que no es adecuada en algunos puntos, lo que invalida el uso de este recurso. Por último, el Yacimiento de los Yeseras en uno de sus carteles posee códigos BIDI y la posibilidad de visualizar alguno de los fortines en 3D. El único impedimento es que dependen de la cobertura y que la instalación de la aplicación no es sencilla. Esto se ha debido en parte a la falta de medios para poder desarrollar una aplicación propia y tener que optar por las disponibles en el mercado.

5.7. Futuro

El futuro de estos espacios es lo que se ha quedado reflejado como una incógnita. El deseo de continuar trabajando con este patrimonio y perfeccionar su difusión está patente en todos los lugares analizados. La escasez de medios y los cambios en las políticas municipales son algunas de causas de que exista incertidumbre. No obstante, todos los lugares apuestan por dos vías de futuro. Por un lado, continuar investigando y conservando el patrimonio in situ. Por otro lado, el uso de nuevas tecnologías. Las aplicaciones, el acceso a redes sociales y recursos visuales son algunas de las herramientas que consideran podrá hacer que este patrimonio conecte con el público, sobre todo el más joven, y pueda mitigar actos vandálicos, estereotipos y/o rechazo.

¹¹ Los datos de cada lugar son la media de los datos evaluados en cada uno de los carteles que poseen.

6. Conclusiones. Comunicar la memoria recuperada

(...) la visita a un antiguo campo de batalla puede ser mala o buena, según quién te guíe por él. Si dejamos a un lado la demagogia patrioter barata y la otra demagogia estúpida que se niega a aceptar que la Historia y la condición humana están llenas de tantas luces como ángulos en sombra, un lugar así puede convertirse, para las generaciones jóvenes, en una excelente escuela de lucidez y tolerancia (Arturo Pérez-Reverte).

Los lugares analizados con lugares en los que se fusiona la parte objetiva y la subjetiva. Por un lado, son lugares de descripción histórica y, por otro lado, son espacios de emociones: miedo, terror, etc. Su activación turística supone, como mencionábamos al inicio de este artículo, un gran reto y una oportunidad al mismo tiempo. La investigación y el análisis realizado nos han dejado una serie de pautas que se repiten en todos los lugares en los que se ha recuperado este tipo de patrimonio.

Existe una evidente falta de formación en interpretación y comunicación del patrimonio. Esto no quiere decir que los profesionales no posean conocimientos y experiencia en museografía, didáctica o difusión del patrimonio, pero se evidencia que disciplinas enfocadas a la difusión de cara al turismo continúan sin estar asentadas en nuestro país.

Se evidencia, también, una ausencia de estudios de público o de turistas que pudieran estar interesados en este tipo de recursos. No se conoce el número de turistas, sus perfiles, sus motivaciones, inquietudes, etc., lo que dificulta poder aproximarse a él y ofrecer el producto idóneo. Ocurre algo similar con la evaluación. Si no se realizan este tipo de estudios será complejo conocer la calidad de estos servicios y conseguir mejorar. Y esto no es solo un dato interesante para el turismo, también lo es para conocer cómo se sigue entendiendo socialmente este periodo de nuestra historia.

Algo relacionado con lo anterior, es que continuamos con una limitada conexión y participación de la población local. Es un tema complejo, ya que delimitar hasta dónde se considera participación no es fácil. Pero sí que los datos han evidenciado que la mayor parte de las inquietudes para la activación de este tipo de recursos no vinieron de una demanda de la población local o de un turismo potencial, sino de las inquietudes de personas vinculadas con las administraciones de los diferentes municipios. Lo positivo de esto es que esos «emprendedores» están abriendo el camino para que, en el futuro, esperamos, sea la propia sociedad civil quien reclame la puesta en valor de estos vestigios.

Por último, un aspecto que consideramos fundamental es la equidad de los espacios recuperados. La proporción de lugares de uno u otro bando indica que los procesos de recuperación no parecen haber sido realizados en función de la ideología o preferencias (personales), sino por el interés en un periodo histórico y por transmitir una herencia, o quizás por un designio del azar. Pero lo que sí atisba es una profesionalización y madurez democrática que esperemos se aleje de los maniqueísmos del pasado.

Todas estas conclusiones no son más que oportunidades, trabajo por realizar y, se si quiere, fortalezas con las que trabajar para el futuro. Sí que debemos hacer mención, no obstante, en algo que apuntábamos al hablar de este patrimonio y el periodo histórico en el que fue creado. La población se encuentra aún divida a la hora de hablar y comprender este patrimonio con la suficiente perspectiva histórica. Lo que nos lleva a cuestionarnos si la sociedad está preparada para la puesta en valor de este patrimonio. El vandalismo que se hace de los recursos de ambos bandos es el mejor ejemplo de que no lo está, la polémica, la politización son otros. Nos encontramos en una situación de «puente», de una realidad que planteaba el olvido, a una sociedad que desea el recuerdo. Un recuerdo que nos lleva a la visita, al turismo, al consumo. Este artículo no ha pretendido ser una crítica negativa al trabajo de años de diferentes localidades y profesionales, sino un apoyo para futuras intervenciones.

Para finalizar y como resumen de este artículo señalamos un comentario de uno de los responsables del Cerro Melero, que supuso un sentimiento de «orgullo» para su acción, y que extrapolado al resto de estas experiencias marca la importancia de estas patrimonializaciones para el futuro: «[El Cerro Melero] era un sitio que no “existía”, ni para la población local ni casi para los profesionales. Y ahora es un recurso patrimonial querido por todos».

Referencias bibliográficas

- Baldwin, F.; y Sharpley, R. (2009): "Battlefield tourism: bringing organised violence back to life". En Sharpley, R.; y & P. Stone (Eds.). *The darker side of travel: The theory and practice of dark tourism*. 186-207. Bristol: Channel View.
- Beney, A.; Massy, A.; Loeffel, B.; Gass, C.; y Tschopp, A. (2014): "Étude de cas: Le tourisme macabre". En Haute École de Gestion & Tourisme: <http://apps.hevs.ch/blog/getfilesFTO.aspx?id=434>. [Consultado el 12 de noviembre de 2016].
- Brandis, D., y del Río, I. (2016): "Turismo y paisaje durante la Guerra Civil Española, 1936-1939" *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de febrero de 2016, vol. XX, nº 530. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-530.pdf>. [Consulta: 10 de noviembre de 2016].
- De Miguel Calvo, Carlo F. (2009): *Paisajes de Guerra. CENEAM. Itinerario autoguiado, Valsain, Segovia*. CENEAM - Organismo Autónomo Parques Nacionales: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino.
- Dunkley, R.; Morgan, N.; y Westwood, S. (2011): "Visiting the trenches: Exploring meaning and motivations in battlefield tourism", *Tourism Management*, 32: 860-868.
- Foley, M., y Lennon, J. J. (1996): "Special issue: dark tourism", *International Journal of Heritage Studies*, 2(4): 194-244.
- Ham, S. (2007): "¿Puede la interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento". *Boletín de Interpretación*, 17, octubre: 10-16. <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/165/165>. [Consulta: 9 de septiembre de 2016].
- Hernández Cardona, F. X. (2011): "Conflictos contemporáneos, estrategias de musealización crítica", *Dossier, museo y territorio*, 4 : 79-86.
- Montero Barrado, S. (1987): *Paisajes de la Guerra, nueve itinerarios por los frentes de Madrid*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Morales, J. (2008): "El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio". En Mateos Rusillo, S. (coord.). *La comunicación global del patrimonio cultural*. 53-77. Gijón: Trea.
- Morcillo, A. (2007): "La "Posición Jaca "el refugio subterráneo del Parque del Capricho, conocido como "el búnker del general Miaja""", *Frente de Madrid: boletín trimestral de GEFREMA*, 11 : 14-21.
- Moscardo, G. (2010): "The shaping of tourist experience: the importance of stories and themes", *The tourism and Leisure Experience: Consumer and Managerial Perspectives. Aspects of Tourism*. 43-58. . Channel View Publications, Buffalo, NY.
- Naef, P. (2014): "Disneylandisation des horreurs de la guerre". En <https://visionscarto.net/disneylandisation-guerre>. [Consulta: 5 de diciembre de 2016].
- Neuraska, E. (2013): "Auswitchpark". En https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11863/58410_18.pdf?sequence=1. [Consulta: 15 de noviembre de 2016].
- Panakera, C. (2007): "World War Two and tourism development in Solomon Islands". En Ryan, C. (Ed.). *Battlefield tourism: History, place and interpretation*. 125-142. Oxford: Elsevier.
- Pérez-Juez Gil, A. (2006): "Los campos de batalla. Nuevos espacios de turismo arqueológico". En Pérez-Juez Gil, A (ed.). *La gestión del Patrimonio Arqueológico*. 267-274. Barcelona, Ariel.
- Prideaux, B. (2007): "Echoes of war: battlefield tourism". En Ryan, C. (Ed.). *Battlefield tourism: History, place and interpretation*. 17-28. Oxford: Elsevier.
- Sevillano Calero, F. (2003): " La construcción de la memoria y el olvido en la España democrática". En Ayer, nº 52, 2003. Pp. 297-319
- Seaton, A. V. (1996): " Guided by the dark: from thanatopsis to thanatourism", *International Journal of Heritage Studies*, 2(4): 234-244.
- (2000): "Another weekend away looking for dead bodies", *Tourism Recreation Research*, 25(3): 63-77.
- Tilden, F. (1957): *Interpreting our Heritage*. (Edición en español: La interpretación de nuestro patrimonio. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2006.
- Walter, T. (1993): "War grave pilgrimage". En Reader, I.; y Walter, T. (Eds.). *Pilgrimage in popular culture*. 63-91. Basingstoke: Macmillan.

Breve CV de los autores

Oscar Navajas Corral es Doctor en Historia y Museología y Licenciado en Humanidades por la Universidad de Alcalá de Henares de Madrid. Acreditado como Profesor Ayudante Doctor por la ANECA. Completé mi formación académica con un postgrado en pedagogía y un Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Arte por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Es Profesor y Coordinador Académico de grado y postgrado en Ciencias Sociales (Turismo) y Humanidades (Gestión Cultural, Museología, Interpretación del Patrimonio) en diferentes Universidades: Universidad Antonio de Nebrija, Universidad de Alcalá de Henares, Universidad Internacional de la Rioja y Centro de Estudios Turístico Ramón Areces (CEURA). Es Miembro del Consejo Internacional de Museos (ICOM-UNESCO), del Comité para la Museología (ICOFOM-UNESCO), del Movimiento Internacional para la Nueva Museología (MINOM-UNESCO), de la Norfolk Contemporary Art Society (NCAS), de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP), Presidente de la Asociación Espacios para la Memoria (EPM), dedicada a la gestión y la Interpretación del Patrimonio de la Guerra Civil Española, y miembro fundador de la Red Internacional de Ecomuseos y Museos Comunitarios (DROPS The International Platform for Ecomuseums and Community Museums).

Julián González Fraile es Profesor de Historia y Licenciado en Psicología. Vice-Presidente de la Asociación Espacios para la Memoria, MIEMBRO DE LA JUNTA DIRECTIVA del Grupo de Estudios del Frente de Madrid (GEFREMA). Coautor del Inventario de Restos del Frente del Jarama en Rivas Vaciamadrid. Comisario de la Exposición fotográfica "Rivas Vaciamadrid. Recuperando Historia". Director Técnico de los Campos de Trabajo "Un río con nombre de batalla". Responsable de la recopilación y catalogación bibliográfica de la biblioteca monográfica de la Guerra Civil Española.